



Para saber adonde vamos debemos conocer de donde venimos.

La función pedagógica de los museos tiene una larga tradición y pasó por varias etapas de experimentación y aplicación práctica. Todo empezó en 1946, cuando se constituyó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), con la misión, entre otras, de “promover los valores culturales de los diversos países, mejorar la enseñanza en todos sus niveles y contribuir al intercambio cultural”. La Asociación Internacional de Museos, fue una de las primeras de las organizaciones no gubernamentales en afiliarse, con el propósito de mejorar la función científica, educativa y de conservación de los museos. A su vez, establece comités aplicados a temas determinados y uno de ellos es el de Educación y Acción Cultural.

Como antecedentes modernos pueden citarse la “Colección de Copenhagen” (Dinamarca), creada como museo escolar en 1922. La visita de los alumnos no significaba un simple recorrido visual, sino trabajos de armado, por medio de “kits” (juegos de piezas), de elementos expuestos. Las autoridades escolares hicieron un convenio con el museo y se implementaron cursos para los colegios, haciendo hincapié en la difusión de los principios ecológicos.

México emprendió en 1972 un Programa de Museos Escolares, dinámico y abarcador, que se

propuso integrar activamente a la población escolar en la labor de rescate y conservación de todos aquellos testimonios de la cultura nacional, para ubicar al educando dentro de su realidad económica, social y cultural.

Isabel Laumonier, en su libro “Museo y Sociedad”, destaca las características de la experiencia mejicana: El accionar mancomunado de los alumnos, sus maestros y la sociedad; la integración del museo con la escuela, como parte del sistema escolar; la participación voluntaria de los colegios y sobre todo, el protagonismo de los niños en el diseño de sus proyectos (el alumno como motor y el docente como guía de las actividades).

El Museo del Carnaval está abierto a todos los proyectos que el medio sugiera. A través de la fiesta, preservada en el museo, se podría trabajar sobre sus vínculos con la sociedad y su cultura que cada pieza representa. Porque cada fotografía tiene como telón de fondo la arquitectura de la época, como también la forma de vestir o divertirse, creando de esa manera factores de interactividad enriquecedoras de la enseñanza formal por la adición de los componentes locales.

La misión de preservar y conservar no se limita ya al ámbito de un edificio: Se extiende a la totalidad del entorno y por eso asociamos al museo con el recinto de actividades culturales. Es que derribando muros, también se construye y creemos que ese es nuestro deber.

VÉRTICE CULTURAL “RAMON ISMAEL BARBÁ”

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Tiene Editor Responsable
Diseño Gráfico: Mariana Muriago
Impreso en Autotipía Buenos Aires

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



E-mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar

Boletín de distribución gratuita.

marzo 2008

20

“PROHIBIDO NO APRENDER”

La Ciudad de las Artes y de las Ciencias, obra del arquitecto español Santiago Calatrava, se ha convertido en la imagen de la Valencia modernista. Una de las cinco construcciones que integran esta “ciudad” es el Museo de Ciencias, simbolizado por un lema cuyos autores consideran un poco provocador, pero contundente: “Prohibido no tocar, no sentir y no pensar. Lo que realmente significa, aclaran, “prohibido no aprender”.

Me resultó atractiva esta referencia después de las decepciones sufridas por el irregular desarrollo del Carnaval 2008 en nuestra ciudad y aquí nos animamos a invertir los términos del lema valenciano, poniendo al frente “Prohibido no Aprender”. Nada más porque nos parece que no aprender puede llevar a todos los que participan de la Fiesta Grande, a nuevos tropiezos que no podrían adjudicarse a otra causa que a la imprudencia.

“Prohibido no Tocar”: Aquí nos enfrentamos a la programación de los desfiles, sometidos a las ocurrencias de la naturaleza, cada vez más inestables.

Deberíamos observar si una programación de siete noches no es excesiva, porque con el número crecen los riesgos de fracasos en sábado, que está probado no repiten ni de cerca la concurrencia y el entusiasmo de los domingos, algo normal, por el lunes es día laborable y nadie repone fuerzas con pocas horas de descanso, como los cierres del desfile con el día a punto de despuntar.

“Prohibido no sentir”: El consumo de alcohol, en las inmediaciones y dentro del recinto de la Fiesta es uno de los problemas mayores, sin omitir las molestias que provoca el uso de la llamada “nieve artificial”.

Tendría la autoridad municipal, porque está dentro de su competencia, prohibir esta “droga legal” (también el tabaco lo es) y sancionar no sólo su venta sino también el ingreso a los desfiles. Temer que una norma de esa naturaleza sea mal recibida, revelaría una conducta incapaz de poner límite a un abuso insostenible.

¡Que bueno sería que la Fiesta del año próximo pudiera ser promovida, más o menos así: “Venga al Carnaval de Veinticinco de Mayo, disfrute y diviértase en un sano espectáculo sin alcohol y sin nieve”.

continúa en la siguiente página



continuación de tapa

“Prohibido no Pensar”: Así como podría acortarse la cantidad de desfiles, habría que pensar en los horarios. Por ahora, éstos se acomodan a los hábitos del público y comienzan demasiado tarde. Se trataría de que el público se adapte a los horarios y que los desfiles comiencen temprano para evitar los fríos de las madrugadas inciertas. Podría ser una solución y una respuesta para quienes sostienen que si no se comienza tarde las comparsas se resisten a desfilan con gradas medio vacías. ¿Alguien consultó a las que salen en último

término y se encuentran con esas gradas despobladas por que la gente no aguanta ni el frío ni el cansancio?

Desde este Boletín y lo hemos impreso muchas veces, tratamos de hacer un periodismo de propuestas y ahora lo concretamos pensando en ampliar los alcances de una cultura popular con objetivos horizontales, para todos los públicos.

Norma Barbá



WWW.MUSEODELCARNAVAL.COM.AR **NUESTRO SITIO EN INTERNET**



Con la instalación del sitio www.museodelcarnaval.com.ar cumplimos con el objetivo de contar en Internet con una página propia, destinada a difundir la historia y las actividades a realizar tanto en el Museo como en el Recinto de Actividades Culturales.

La realización de la página estuvo a cargo de Walter Carrara, quien puso gran empeño y profesionalidad en el trabajo, que incluye un video institucional que refleja las distintas etapas de los Carnavales veinticinqueños e imágenes de las obras de remodelación que fueron necesarias para adaptar la centenaria casa de Ramón Ismael Barbá e instalar en ella el Museo y el Recinto

FE DE ERRATAS

En la edición N° 19 de este Boletín, correspondiente al mes de febrero, se deslizó un error de compaginación en la página 2, al asignarse a la comparsa “Así Así” una fotografía correspondiente a otra agrupación. Pedimos disculpas por la falta, cometida en forma absolutamente involuntaria.

Recibieron las cuatro comparsas el importe de los Premios Barbá declarados desiertos

Durante un acto realizado en el Museo del Carnaval y Recinto de Actividades Culturales, las cuatro comparsas que participaron del Carnaval 2008 en nuestra ciudad, recibieron en partes iguales, el importe en efectivo de los premios previstos para los mejores artistas individuales y que fueran declarados desiertos por el jurado, impedido de fallar en el marco reglamentario, por las suspensiones de desfiles debidas a causas que son de público conocimiento. Fueron receptores de las recompensas, Nola Muñoz; por Así-Así; Marta del Papa, por el Centro Complementario; Daniel Trinelli, por Davemar y Oscar Luna por Mirú-Mirá. Participaron del acto los señores Mario Deltín, secretario de Cultura de la

Municipalidad y Carlos Ferreira, presidente de la Comisión de Fiestas Populares; integrantes de las comparsas, en algunos casos acompañados de familiares y amigos y Norma Barbá ratificó los motivos de la decisión, señalando que “como todos cuantos participaron de los desfiles eran aspirantes a los premios, se optó por extender la recompensa, porque todos fueron protagonistas, dieron todo de sí, entusiasmaron y demostraron una calidad artística muy difícil de equiparar en un espectáculo expresivo de la capacidad de hacer cultura popular que tienen los veinticinqueños”. Con el acto cumplido, el Museo del Carnaval y Recinto de Actividades Culturales entraron en receso hasta la fecha de días y horarios de visitas que se dará a conocer oportunamente.



HABLA EN EL ACTO NORMA BARBA